



Consejo de Seguridad

Septuagésimo quinto año

8754^a sesión

Lunes 10 de agosto de 2020, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Djani	(Indonesia)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Sautter
	Bélgica	Sra. Van Vlierberge
	China	Sr. Bing Dai
	Estados Unidos de América	Sr. Hunter
	Estonia	Sr. Auväärt
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sra. Fanton
	Níger	Sr. Abarry
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Farrey
	República Dominicana	Sr. Bencosme Castaños
	San Vicente y las Granadinas	Sra. DeShong
	Sudáfrica	Sr. Matjila
	Túnez	Sr. Ladeb
	Viet Nam	Sr. Dang

Orden del día

La situación en Guinea-Bissau

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (S/2020/755)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

20-20718 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Guinea-Bissau

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (S/2020/755)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Guinea-Bissau a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Representante Permanente Adjunto del Brasil, Sr. João Genésio de Almeida Filho, en nombre de la Presidencia de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau; la Representante Especial del Secretario General para Guinea-Bissau y Jefa de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, Sra. Rosine Sori-Coulibaly; y la Directora Ejecutiva de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sra. Ghada Fathi Waly.

Las Sras. Sori-Coulibaly y Waly participan en la sesión de hoy por videoconferencia desde Bissau y Viena, respectivamente.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2020/755, que contiene el informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau.

Tiene ahora la palabra el Sr. De Almeida Filho.

Sr. De Almeida Filho (*habla en inglés*): En nombre de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, agradezco la invitación que se me ha cursado para informar al Consejo de Seguridad y reconozco la excelente cooperación que existe entre el Consejo y la Comisión de Consolidación de la Paz.

Desde su creación, en 2007, la configuración se ha centrado principalmente en apoyar al Gobierno en la

ejecución de su programa de reforma, incluido el Acuerdo de Conakry de 2016 y la hoja de ruta de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), y abordar los problemas que obstaculizan la estabilidad y el desarrollo a largo plazo.

Si bien a lo largo de los años se han registrado notables avances en la consolidación de la paz en Guinea-Bissau, hoy los desafíos a la estabilidad y el desarrollo se han agudizado con la llegada de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) durante un año de tres transiciones: en primer lugar, la reducción de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) y el traspaso de tareas al equipo de las Naciones Unidas en el país; en segundo lugar, la transición del país a un nuevo liderazgo político, que ha tenido sus tropiezos; y, en tercer lugar, el cierre de la Misión de la CEDEAO en Guinea-Bissau.

Durante los últimos meses, el Representante Permanente del Brasil, Excmo. Embajador Ronaldo Costa Filho, ha colaborado con varios expertos y partes interesadas para comprender toda la dinámica actual en el contexto de la COVID-19 y el camino a seguir para las prioridades del país en materia de consolidación de la paz. Observo en particular su colaboración con el Director de la Oficina del Banco Mundial para Guinea-Bissau, con quien examinó las actividades del Banco, su respuesta a la pandemia de COVID-19 y las perspectivas económicas para Guinea-Bissau. Le complació conocer que, al tiempo que sigue ejecutando su cartera en curso, incluido el aumento del acceso a los servicios básicos y la ampliación de las oportunidades económicas, el Banco también está utilizando un enfoque múltiple a la COVID-19 que incluye una respuesta médica directa, así como el apoyo a los medios de subsistencia, centrándose en la agricultura y las necesidades de recuperación posterior a la COVID-19.

Si bien la respuesta del Banco a la crisis es alentadora, las perspectivas económicas para Guinea-Bissau son frágiles e inciertas. Las restricciones de movilidad que impone la pandemia frenan las exportaciones, y el crecimiento del producto interno bruto del 4,5 % anteriormente proyectado por el Banco Mundial antes de la pandemia podría ahora contraerse a aproximadamente un 3 %. El Banco sigue colaborando de manera estrecha con las comunidades humanitaria y de desarrollo en general en cuestiones socioeconómicas, así como con el Fondo Monetario Internacional en cuestiones macroeconómicas clave.

La constante participación internacional y la atención sostenida a las prioridades del país en materia de consolidación de la paz serán fundamentales para garantizar la recuperación económica y el desarrollo sostenible en Guinea-Bissau. En ese sentido, el Embajador Costa Filho celebró una reunión de la configuración el 24 de junio, en la que participaron la Representante Especial del Secretario General para Guinea-Bissau y Jefa de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, Sra. Rosine Sori-Coulibaly, el Representante Permanente de Guinea-Bissau, Sr. Fernando Delfim da Silva, el Representante Permanente del Níger y Presidente de la CEDEAO, Sr. Abdou Abarry, y el Subsecretario General de Apoyo a la Consolidación de la Paz, Sr. Oscar Fernandez-Taranco, quienes brindaron información actualizada sobre la evolución política y la pandemia de COVID-19 en el país, y la forma en que ambas afectan a la consolidación de la paz y al proceso de transición de las Naciones Unidas.

Durante la reunión, los miembros de la configuración se mostraron sumamente preocupados por el hecho de que la crisis institucional y el brote de COVID-19 y sus restricciones a la circulación concomitantes obstaculizaban el apoyo de las Naciones Unidas a las actividades de consolidación de la paz, incluidos el diálogo político y las reformas urgentes, como el examen de la Constitución, así como la lucha contra el tráfico de estupefacientes y la delincuencia organizada transnacional. Además, los miembros reconocieron que la mala situación socioeconómica corría el riesgo de debilitar aún más la cohesión social y la resiliencia de la comunidad y de profundizar las desigualdades entre los géneros.

En vista de ello, los miembros hicieron hincapié en la esperanza de que la Comisión de Consolidación de la Paz siguiera desempeñando una función catalizadora para ayudar a movilizar y sostener el apoyo regional e internacional a las prioridades de consolidación de la paz de Guinea-Bissau, en particular a los planes nacionales de desarrollo y al futuro Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Teniendo presente los problemas simultáneos de la recuperación posterior a la COVID-19 y la transición de la UNIOGBIS, también subrayaron que la atención de la Comisión de Consolidación de la Paz a la revitalización económica, la cooperación del país con las instituciones financieras internacionales y la creación de instituciones será de especial importancia en los próximos meses.

Además, los miembros reconocieron y valoraron el importante papel que desempeñaba el Fondo para

la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, sobre todo mediante los proyectos encaminados al diálogo sobre las reformas, el empoderamiento de la mujer, el fomento de una participación significativa con los jóvenes y la promoción de la reconciliación y solución de los conflictos. Reconozco que el Fondo es una vía de singular importancia para ayudar al equipo de las Naciones Unidas en el país durante y después de la transición en sus funciones importantes vinculadas al diálogo y a la estabilización, y aliento a los Estados Miembros a que consideren la posibilidad de prestar apoyo adicional.

Para concluir, quisiera reiterar el compromiso de la Comisión de Consolidación de la Paz con la UNIOGBIS y el equipo de las Naciones Unidas en el país durante esta transición y con las necesidades inmediatas a más largo plazo de la población de Guinea-Bissau.

Agradezco a los miembros del Consejo de Seguridad su apoyo constante a la configuración y su interés.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Almeida Filho por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Sori-Coulibaly.

Sra. Sori-Coulibaly (*habla en inglés*): Le agradezco, Sr. Presidente, esta oportunidad de informar una vez más al Consejo de Seguridad sobre la situación en Guinea-Bissau, en particular a medida que la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) se acerca a su cierre el 31 de diciembre de 2020 o antes de esa fecha.

Mientras los países de todo el mundo afrontan la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), la situación en Guinea-Bissau es particularmente frágil, y su peor momento aún está por llegar, habida cuenta de su terrible infraestructura sanitaria y sus limitados recursos. Las Naciones Unidas están apoyando la aplicación del plan nacional de respuesta a la pandemia, dirigido por mi adjunto en su calidad de Coordinador Residente, junto con la Organización Mundial de la Salud, el Banco Mundial y otros organismos de las Naciones Unidas. A resultas de ello, se estableció un marco de coordinación y se han canalizado recursos para apoyar los esfuerzos nacionales. Mientras tanto, el personal de las Naciones Unidas en el país ha trabajado a distancia desde el 26 de marzo.

Los recientes acontecimientos políticos en el país han generado una atmósfera políticamente cargada, y reina una desconfianza cada vez mayor entre las partes interesadas. Las acusaciones recíprocas y generales y

los actos de intimidación de los que se ha informado contra quienes se oponen al nuevo régimen político han creado un entorno hostil, lo que dificulta lograr un acuerdo en aras de la estabilidad política y generar consenso en torno a las prioridades nacionales de consolidación de la paz. Mientras las nuevas autoridades se centran en consolidar el poder, el Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC) se opone a la votación parlamentaria de 29 de junio en la que se aprobó el programa del Gobierno de Nuno Gomes Nabiam. El PAIGC sigue cuestionando la legalidad de la sesión, alegando errores de procedimiento y denunciando amenazas e intimidaciones contra miembros del Parlamento, que precedieron a la sesión. El PAIGC sigue reiterando su llamamiento a una solución política.

Aunque el Presidente Umaro Sissoco Embaló ha expresado el deseo de formar un Gobierno de base amplia con Nuno Gomes Nabiam como Primer Ministro, las perspectivas de lograr avances son escasas, dada la fuerte oposición del PAIGC a unirse al Gobierno en las circunstancias actuales. Una solución sostenible que promueva la estabilidad requiere que todas las partes encuentren un pacto, pero eso es poco probable en la actualidad, ya que ambas partes siguen profundamente arraigadas en sus posiciones.

Se ha informado de motivos de preocupación por la inseguridad y los abusos de los derechos humanos, como el asalto del 26 de julio contra Radio Capital FM, que se considera aliada de la oposición, así como los arrestos arbitrarios, la intimidación y la detención de personas y figuras políticas que se perciben como opositoras a la actual Administración. Esos sucesos han aumentado las tensiones políticas.

Las resoluciones 2458 (2019) y 2512 (2020) determinaron un cierre gradual para la UNIOGBIS. La transición, la reconfiguración de la presencia de las Naciones Unidas en el país y la reducción de la UNIOGBIS se llevan actualmente a cabo en consecuencia. La crisis política y la parálisis parlamentaria que se produjeron tras las elecciones presidenciales impidieron que la misión apoyara las urgentes reformas expuestas en el Acuerdo de Conakry, incluida la revisión de la Constitución, el derecho electoral y la ley de partidos políticos. Por lo tanto, lamentablemente, es poco probable que el mandato de la UNIOGBIS se cumpla plenamente antes de la retirada de la misión.

En cuanto a la Constitución, se espera que la comisión técnica establecida por el Presidente Sissoco Embaló el 11 de mayo para revisar la Constitución

presente un proyecto al Presidente en los próximos días. El establecimiento de la comisión ha sido criticado por diversas partes interesadas nacionales, entre ellas el Presidente de la Asamblea Nacional, la alianza del PAIGC, organizaciones de la sociedad civil y destacadas figuras jurídicas, que sostienen que la revisión de la Constitución es una prerrogativa del poder legislativo. El Presidente Sissoco Embaló replica que la labor de la comisión se ajusta a la solicitud de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y servirá de base para revisar la Constitución de conformidad con el marco jurídico del país. Sigue sin estar claro cómo se conciliará el proyecto de la comisión técnica con el que está redactando la Comisión Especial para Revisar la Constitución, que ha sido apoyada por la UNIOGBIS. Si bien no hay consenso político en esta coyuntura sobre el proceso de aprobación de una revisión constitucional, los mecanismos y procesos paralelos tienen el potencial de seguir exacerbando las tensiones políticas.

Mientras tanto, el Presidente ha expresado su deseo de cambiar el sistema de gobernanza —de semipresidencial a presidencial— bajo la nueva Constitución. Es probable que eso dé lugar a controversias internas en el seno de la nueva alianza parlamentaria del Movimiento para la Alternancia Democrática, así como con sus partidarios y el nuevo Primer Ministro, si no se gestiona con cuidado y se debate ampliamente, con lo que se seguiría agravando una situación ya de por sí frágil.

En cuanto a la reducción de la UNIOGBIS, a pesar de la crisis política y los desafíos que plantea la COVID-19, está en curso la coordinación con el equipo de las Naciones Unidas en el país en relación con la transición. El Fondo para la Consolidación de la Paz se ha utilizado para detectar y apoyar a los principales asociados, incluidos los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones de la sociedad civil, para que sigan aplicando las principales prioridades en materia de consolidación de la paz. Se está tratando de reconfigurar los esfuerzos de las Naciones Unidas en el país para que el equipo de las Naciones Unidas en el país pueda proseguir las actividades cruciales de consolidación de la paz, en especial el diálogo político, las medidas de fomento de la confianza, las reformas urgentes y la lucha contra el tráfico de drogas y la delincuencia organizada transnacional, tras el cierre de la UNIOGBIS.

En coordinación con el equipo de las Naciones Unidas en el país y el Fondo para la Consolidación de la Paz, se prestó apoyo a las actividades de creación de capacidad

para la Asamblea Nacional, incluida la capacitación adaptada a los parlamentarios. Además de esos esfuerzos, la misión está definiendo un plan de acción amplio en coordinación con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y la CEDEAO, para, entre otras cosas, prestar apoyo técnico a las comisiones especializadas con miras a lograr un consenso entre las partes. En este marco, también se está prestando apoyo a las contribuciones de la sociedad civil al diálogo político y a la consolidación de la paz, en coordinación con la Unión Europea. En ese contexto, los grupos de mujeres siguen desempeñando un papel destacado.

Mi plan de establecer una plataforma de alto nivel que reúna a los asociados internacionales pertinentes y a las autoridades nacionales para debatir, mantener el impulso y acompañar los esfuerzos de reforma del país está logrando progresos. Tras la clausura de la UNIOGBIS, la plataforma seguiría operando bajo la dirección del Coordinador Residente y de conformidad con los compromisos contraídos por la Comisión de Consolidación de la Paz. A pesar de las dificultades, las reuniones periódicas del Grupo de Políticas Estratégicas de las Naciones Unidas garantizan la coordinación y la adopción de decisiones de alto nivel sobre cuestiones estratégicas y operacionales conjuntas. Se concluyó la evaluación de la capacidad del equipo de las Naciones Unidas en el país para cumplir las prioridades de consolidación de la paz definidas en el análisis del conflicto. Queda pendiente una evaluación amplia de las capacidades del Gobierno y de otros asociados.

Entretanto, se han determinado las oportunidades y los desafíos para el equipo de las Naciones Unidas en el país, y las prioridades en lo que respecta a la consolidación de la paz tendrán como base el nuevo Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, que deberá ajustarse al programa de desarrollo del país tras consultar con las autoridades nacionales.

Continuar con nuestros esfuerzos en apoyo del país seguirá siendo fundamental. La financiación será esencial para evitar una situación de abismo financiero, y una vez más hago un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye generosamente al Marco de Cooperación. Habida cuenta del cierre de la UNIOGBIS, la misión sigue decidida a explorar opciones para hacer avanzar el proceso.

He estado colaborando con los asociados regionales a fin de garantizar que la transición de las Naciones Unidas cuente con el pleno apoyo de todos

los interesados. La coordinación con los asociados internacionales, incluido el grupo de los cinco en Bissau, y en particular con la CEDEAO, continúa. Además, se están celebrando reuniones tripartitas de coordinación entre la UNIOGBIS, la CEDEAO y la UNOWAS para acompañar el proceso de transición y apoyar los esfuerzos mediadores de la CEDEAO. Está previsto fortalecer la Oficina del Coordinador Residente dotándola de una capacidad adecuada y dedicada que le permita seguir apoyando la protección y promoción de los derechos humanos en el país.

Por otra parte, en julio concluyó la primera fase de la separación del personal de la UNIOGBIS y están previstas nuevas separaciones en septiembre y diciembre. Una cantidad residual de 28 funcionarios permanecerá hasta el 28 de febrero de 2021 para proceder al cierre y liquidación de la misión.

Un análisis de la actual situación de estancamiento y de lo que puede suceder en el futuro subraya la necesidad de que la comunidad internacional siga participando de forma continuada y decidida para evitar el deterioro del ambiente político y del respeto de los derechos humanos, consolidar los avances democráticos logrados en el pasado y preservar la paz y la estabilidad que tanto se necesitan.

Las posiciones arraigadas y las divisiones entre los interesados políticos plantean una grave amenaza para la estabilidad y el desarrollo sostenible. Se debe alentar a todas las fuerzas políticas a participar en un diálogo constructivo y a crear un consenso en torno a las prioridades nacionales. Es preciso que de manera sistemática se le recuerde a las fuerzas militares y de seguridad que no deben interferir en la política. La reforma del sector de la seguridad sigue siendo primordial, como se subrayó en el Acuerdo de Conakry. Las fuerzas militares y de seguridad deben convertirse en agentes del cambio hacia la paz y la estabilidad.

La implementación de reformas fundamentales, en particular el control de la constitucionalidad, así como la continuación de los esfuerzos en las principales prioridades de la consolidación de la paz, a saber, la protección y promoción de los derechos humanos y el estado de derecho, la participación de las mujeres y la paridad entre los géneros, y la lucha contra el tráfico de drogas y la delincuencia organizada transnacional, son un imperativo que va más allá de la UNIOGBIS. También quisiera recordar que, tal como está recogido en el Acuerdo de Conakry, las elecciones locales deben figurar entre las prioridades de la consolidación de la paz.

En consecuencia, el papel que constantemente desempeña la Comisión de Consolidación de la Paz para mantener la atención de la comunidad internacional en Guinea-Bissau será de suma importancia tras la partida de la UNIOGBIS. Eso ayudará a garantizar a largo plazo un apoyo sostenible para el logro de prioridades en el ámbito de la consolidación de la paz que sigue siendo crucial. Por consiguiente, permítaseme alentar a los miembros del Consejo y a los asociados internacionales a hacer contribuciones financieras adicionales al Fondo para la Consolidación de la Paz, en apoyo de su función catalizadora y del proceso de transición de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau, así como para ayudar a configurar la huella del equipo de las Naciones Unidas en el país y permitir que el equipo siga apoyando los esfuerzos nacionales en la implementación del Acuerdo de Conakry.

Cuando la UNIOGBIS se acerca a su cierre, que tendrá lugar en menos de cinco meses, quisiera destacar que el apoyo prestado por la comunidad internacional al proceso electoral de 2019 fue necesario, pero no suficiente para enfrentar la inestabilidad política a largo plazo en Guinea-Bissau. Por lo tanto, deseo hacer hincapié en la necesidad de que el país siga ocupando un lugar destacado en la atención de la comunidad internacional, que debe centrarse sobre todo en las reformas y en el fortalecimiento de las instituciones del Estado. La reciente crisis política, vinculada a la disputa electoral explica por sí misma las debilidades estructurales del país. El país y su pueblo necesitan el apoyo del Consejo para mantener la estabilidad, preservar la paz y avanzar en el desarrollo socioeconómico. La UNOWAS tendrá que ejercer de una manera más amplia sus buenos oficios. Más importante aún lo es el hecho de que el respaldo del Consejo a la CEDEAO, en su papel de mediador principal y en el establecimiento de un mecanismo eficaz de supervisión de sus decisiones, seguirá siendo imprescindible.

Para concluir, deseo expresar mi profunda gratitud al Consejo de Seguridad por el apoyo continuado que ha prestado a Guinea-Bissau en sus recurrentes crisis políticas. El pueblo de Guinea-Bissau merece un país con instituciones estatales estables, transparentes e independientes que se sustenten en los principios de la separación de poderes, la rendición de cuentas y el estado de derecho.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Sori-Coulibaly su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Waly

Sra. Waly (*habla en inglés*): Deseo darle las gracias, Sr. Presidente, por esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre las amenazas que plantean el tráfico de drogas y la delincuencia organizada a la paz y la seguridad en Guinea-Bissau.

Acojo con satisfacción este debate, que tiene lugar en el difícil momento de una transición en el apoyo internacional a Guinea-Bissau y cuando la crisis de la enfermedad por coronavirus aumenta aún más la vulnerabilidad y obstaculiza los esfuerzos que se realizan para prestar la tan necesaria asistencia técnica. Se necesita con urgencia una acción coordinada sobre la base de la responsabilidad compartida. Como hizo notar el Consejo de Seguridad, y como más recientemente se señaló en el informe del Secretario General (S/2020/755), la lucha contra la delincuencia organizada transnacional, incluidos el tráfico de drogas y la trata de personas, es fundamental para consolidar la paz y trabajar en pro de una estabilidad política y económica duradera en Guinea-Bissau.

La geografía costera de Guinea-Bissau y los problemas conexos de gestión de fronteras han sido explotados por grupos delictivos organizados, en particular para el tráfico transatlántico de cocaína, situación que se ha visto muy agravada por la inestabilidad, la pobreza y la limitada capacidad en materia de justicia y fuerzas del orden.

A pesar de estos graves problemas, Guinea-Bissau puede enorgullecerse de algunos éxitos recientes en materia de aplicación de la ley. El año pasado, dos operaciones emprendidas con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la Operación CARAPAU, efectuada en marzo; y la Operación NAVARA, realizada en septiembre, condujeron a la incautación de cerca de tres toneladas de cocaína. Las operaciones no fueron una cuestión de azar o suerte. Representan logros arduamente conseguidos que han sido posibles gracias a la integración de la Policía Judicial de Guinea-Bissau en las plataformas regionales e internacionales de lucha contra el tráfico de drogas. Cabe señalar que desde 2019 las autoridades judiciales han condenado a 19 traficantes de drogas, incluidos extranjeros, y se han incautado bienes.

Sin embargo, está resultando difícil continuar cosechando ese tipo de éxitos. A la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito también le preocupa que haya resurgido el tráfico de drogas y que las operaciones delictivas en el país estén una vez más

ganando influencia. Otro motivo de preocupación lo es el regreso reciente al país, observado por la UNODC, de personas que han sido condenadas como traficantes de drogas. Por otra parte, el despido de quienes actuaban como principales contrapartes en los organismos encargados de hacer cumplir la ley amenaza con poner en riesgo la sostenibilidad de lo que se ha logrado.

La reforma del sector de la seguridad, como mencionó la Sra. Sori-Coulibaly, es fundamental e indispensable para una solución duradera de la inestabilidad política crónica de Guinea-Bissau y su vulnerabilidad frente a la delincuencia organizada transnacional, solución que la UNODC se ha esforzado en apoyar desde que la Oficina comenzó a llevar a cabo actividades en el país en 2006.

En vista de ese objetivo capital, y conforme a lo dispuesto en la resolución 2512 (2020), la asistencia de la UNODC a Guinea-Bissau se centrará en fortalecer la capacidad de las instituciones nacionales para luchar contra la corrupción y mejorar la respuesta de la justicia penal a todas las formas de delincuencia organizada. Nuestra labor se llevará a cabo en el marco del plan de acción estratégica nacional contra el tráfico de estupefacientes, la delincuencia organizada y las amenazas a la seguridad, que se elaboró con el apoyo de la UNODC y fue aprobado por el Consejo de Ministros en febrero. El nuevo plan de acción estratégica nacional utiliza un enfoque amplio e integrado, en múltiples niveles, para todos los eslabones del sistema de seguridad y justicia, a fin de hacer frente con eficacia al tráfico de estupefacientes, la delincuencia organizada, la corrupción y el blanqueo de dinero.

La UNODC comenzará a ejecutar dos nuevos proyectos este verano, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS). Esos proyectos tienen por objeto apoyar los objetivos específicos establecidos en el plan de acción estratégica nacional, reforzar la coordinación entre las fuerzas del orden y las autoridades de la justicia penal y promover mecanismos de lucha contra la corrupción y de fomento de la integridad.

Además, la UNODC está prestando apoyo técnico al Ministerio de la Mujer, la Familia y la Protección Social y, en colaboración con la OIM y los Estados Unidos, nuestra Oficina ha contribuido al diseño del plan de contingencia contra la trata de personas para 2020. Dicho

plan servirá también como base para la elaboración del plan de acción nacional para 2021-2026, en el que, como paso importante, se incluirá un mecanismo integrado de remisión para identificar y prestar asistencia a las víctimas de trata. Paralelamente, la UNODC seguirá apoyando a las dependencias operativas de aplicación de la ley que nuestra Oficina ha ayudado a establecer en Guinea-Bissau, las cuales han ofrecido resultados prometedores que podemos aprovechar.

El Grupo de Tareas Conjuntas de Interdicción Aeroportuaria del Proyecto de Comunicación Aeroportuaria, creado por la UNODC en colaboración con INTERPOL y con la Organización Mundial de Aduanas, es una dependencia interinstitucional especializada que se ocupa de detectar e interceptar estupefacientes y otras mercancías ilícitas, así como de prevenir el terrorismo e interceptar a pasajeros de alto riesgo en entornos aeroportuarios.

Asimismo, en el marco de la Iniciativa de la Costa de África Occidental, introducida por la UNODC, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz e INTERPOL, hemos ayudado a establecer la Dependencia de Lucha contra la Delincuencia Transnacional, un servicio interinstitucional especializado en aplicación de la ley que tiene como cometido recopilar y analizar información sobre delincuencia organizada y producir inteligencia operacional nacional para apoyar investigaciones sobre delitos complejos. Ambas dependencias han ayudado a incluir a los organismos de orden público de Guinea-Bissau en las redes de cooperación en las que se sustentan los intercambios y la coordinación Sur-Sur, en especial a lo largo de la ruta del tráfico de cocaína entre América Latina y África Occidental. Se trata de medidas importantes, pero es preciso trabajar mucho más para mantener y mejorar la puesta en funcionamiento, con un mayor apoyo y participación de los homólogos nacionales.

Ahora que se acerca la transición de la UNIOGBIS, debemos ser claros: Guinea-Bissau necesita y merece un compromiso renovado y multiplicado por parte de la comunidad internacional. Durante casi 15 años, la UNODC ha venido respondiendo a los llamamientos de la comunidad internacional a apoyar la paz y la estabilidad de Guinea-Bissau. Hoy en día, se necesitan más que nunca voluntad política y una asistencia exhaustiva a largo plazo, sustentada en una financiación suficiente. La UNODC está totalmente dedicada a apoyar al Representante Especial del Secretario General para África Occidental y

a la UNOWAS en la elaboración de estrategias eficaces que contribuyan a la estabilidad del país.

Como señaló el Secretario General en su informe más reciente sobre Guinea-Bissau, la UNODC seguirá vigilando de cerca la situación del tráfico de estupefacientes y de la delincuencia organizada e informando sobre ella, con miras a impedir que los traficantes se aprovechen de la situación de pandemia y de la dinámica política actuales. A este respecto, y teniendo en cuenta la evolución de la situación política, la UNODC seguirá llevando a cabo su amplio abanico de actividades de asistencia técnica destinadas a Guinea-Bissau. Para ello, contará con el apoyo de un equipo ampliado sobre el terreno. Más allá de esa experiencia considerable pero en gran medida técnica, nuestra Oficina está dispuesta a ofrecer servicios más oficiales de asesoramiento en materia de lucha contra el tráfico de estupefacientes y la delincuencia organizada y de reforma del sector judicial para el equipo de las Naciones Unidas en el país y el Coordinador Residente de las Naciones Unidas, de conformidad con la resolución 2512 (2020), en la que se establece nuestro apoyo continuado.

La Oficina Regional de la UNODC para África Occidental y Central, con sede en Dakar, también prestará apoyo técnico y asesoramiento y mantendrá su coordinación estratégica con la UNOWAS y con el equipo de las Naciones Unidas en el país.

Por otro lado, la UNODC está prestando a Guinea-Bissau un apoyo integrado en el que se reconoce y se aborda la importancia de la dinámica regional, que afecta a los desafíos relativos al tráfico de estupefacientes y la delincuencia organizada. Lo hacemos mediante nuestra cooperación con la UNOWAS y mediante la aplicación del Programa Regional para África Occidental de la UNODC, junto con otros programas destinados a la CEDEAO y a todo el mundo, entre ellos el programa CRIMJUST de fortalecimiento de la investigación y la cooperación a lo largo de las rutas de tráfico de estupefacientes, así como nuestro Programa Mundial de lucha contra la Delincuencia Marítima.

La UNODC depende de la implicación y los recursos de la comunidad internacional para promover y fortalecer esa asistencia a Guinea-Bissau en la transición y después de ella.

Para concluir, quisiera dar las gracias al Consejo de Seguridad por haber seguido dando prioridad a la lucha contra el tráfico de estupefacientes y contra la delincuencia organizada, así como por sus reiterados llamamientos en

favor de un mayor apoyo a la labor de la UNODC, con y para la población de Guinea-Bissau.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Waly por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Abarry (Níger) (*habla en francés*): Con profunda conmoción, informo al Consejo de que ayer tuvo lugar en Kouré, a 60 kilómetros de Niamey, un cobarde atentado perpetrado por varios individuos en motocicleta. Lamentablemente, dicho atentado causó la muerte de ocho personas: dos ciudadanos nigerinos y seis ciudadanos franceses. Tras ese grave incidente, las fuerzas de defensa y seguridad nigerinas, con el apoyo de elementos de la Operación Barján y de las fuerzas especiales estadounidenses, pusieron en marcha varias operaciones que siguen en curso. En esta dolorosa coyuntura, quisiera, en nombre del Presidente, el Gobierno y el pueblo de la República del Níger, transmitir mi más sentido pésame a las familias de las víctimas, así como al Gobierno y al pueblo de Francia, tan duramente afectado.

Asimismo, permítaseme que, en nombre de Sudáfrica, Túnez, San Vicente y las Granadinas y el Níger (Grupo A3+1), encomie los esfuerzos realizados para normalizar la situación política en Guinea-Bissau y que dé las gracias a los ponentes —la Representante Especial del Secretario General para Guinea-Bissau, Sra. Rosine Sori-Coulibaly; la Directora Ejecutiva de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sra. Ghada Fathi Waly, y el Representante Permanente Adjunto del Brasil, en nombre de la Presidencia de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, Sr. João Genésio de Almeida Filho— por la calidad de sus exposiciones, que reflejan el compromiso de cada uno de ellos de apoyar las iniciativas orientadas a resolver la actual crisis política de Guinea-Bissau.

En un momento en que la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) se prepara para cerrar sus puertas el 31 de diciembre de 2020, felicito a la Sra. Sori-Coulibaly y a su equipo por sus buenos oficios, que han contribuido en gran medida a que todas las partes de Guinea-Bissau participaran plenamente en un proceso de salida de la crisis. En nombre del Grupo A3+1, esperamos que los avances significativos logrados hasta la fecha se mantengan, incluso en lo que respecta a los esfuerzos de consolidación de la paz de la

Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y el equipo de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau. En efecto, a pesar de los desafíos políticos, se ha avanzado en la reducción de los contingentes de la Oficina, así como en la determinación de las prioridades en materia de consolidación de la paz que la UNOWAS y el equipo de las Naciones Unidas en el país deben perseguir conjuntamente.

Desde que finalizó el proceso electoral en Guinea-Bissau en diciembre de 2019, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) se ha dedicado sin cesar a buscar una solución duradera a la crisis política e institucional de ese país. Con ese telón de fondo, deseo encomiar a los asociados internacionales, en especial a las organizaciones internacionales que conforman el Grupo de los Cinco — la Unión Africana, la CEDEAO, la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, la Unión Europea y las Naciones Unidas—, por el apoyo constante que han brindado y que ha permitido fortalecer el proceso de estabilización de la situación política en ese país. También deseo encomiar el papel esencialmente positivo desempeñado por la Misión de la CEDEAO en Guinea-Bissau, cuyo mandato está a punto de concluir, tras la finalización del proceso electoral y la normalización gradual de la situación política en Guinea-Bissau. Los tres Estados africanos miembros del Consejo y San Vicente y las Granadinas (A3+1) acogen con beneplácito la creación del mecanismo integrado tripartito de cooperación y coordinación, compuesto por la CEDEAO, la UNIOGBIS y la UNOWAS, con objeto de apoyar el proceso político y de transición de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau.

Está claro que en la actualidad Guinea-Bissau se halla en una encrucijada. Por ello, el país necesita más que nunca nuestro acompañamiento y apoyo colectivo. Con este espíritu, la CEDEAO, en su comunicado de 22 de abril, reconoció la victoria del Sr. Umaro Sissoco Embaló y lo exhortó a que designara a un Primer Ministro y a que constituyera un nuevo Gobierno a más tardar el 22 de mayo. En el mismo comunicado, se invitó al Presidente Embaló a poner en marcha un proceso de reforma con miras a aprobar una nueva Constitución, que se someterá a referendo en un plazo de seis meses, con el fin de garantizar la estabilidad institucional duradera del país. A ese respecto, celebramos la creación de una comisión de revisión de la Constitución, compuesta por juristas eminentes de Guinea-Bissau, para que acometa esa labor. La mayoría de los miembros del Parlamento aprobó recientemente el programa del nuevo Gobierno

y ello debería permitir al Primer Ministro designado seguir aplicándolo hasta que se forme un Gobierno de Unidad Nacional. Acogemos con agrado la propuesta de la Representante Especial del Secretario General Sra. Rosine Sori-Coulibaly, de crear una plataforma de alto nivel que acompañe las reformas que el país realmente necesita. La coordinación de los numerosos esfuerzos internacionales y regionales en Guinea-Bissau reviste una importancia crucial en esta fase.

Pese a todos los esfuerzos que he encomiado anteriormente, el contexto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) que afectó a Guinea-Bissau ha ralentizado enormemente el ritmo de aplicación de las diversas reformas que se están llevando a cabo, ya que algunos agentes políticos han dado positivo en las pruebas del virus de la COVID-19. Alentamos a las autoridades de Guinea-Bissau, a quienes incumbe la responsabilidad primordial de garantizar la seguridad de la población, así como a todos los agentes políticos, a que colaboren para mitigar la amenaza en este momento crucial. El A3+1 acoge con beneplácito la decisión de la Organización de la Salud de África Occidental, un organismo especializado de la CEDEAO, de enviar botiquines a todos los países miembros, incluida Guinea-Bissau, como parte de la respuesta a la pandemia de COVID-19.

Como he señalado previamente, Guinea-Bissau se encuentra en una encrucijada. De hecho, mediante la mera celebración de elecciones no se pueden resolver los numerosos desafíos que afronta el país. A medida que pasamos a una nueva configuración de la presencia de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau, exhortamos a la comunidad internacional a que apoye las iniciativas nacionales emprendidas en el marco de la consolidación de la paz, en particular en la esfera del desarrollo sostenible, lo que comprende la seguridad alimentaria y el desarrollo rural. El fortalecimiento y la modernización de las instituciones democráticas y la reforma del sector judicial son esferas en las que se debe prestar un apoyo sustancial. El A3+1 apoya la ampliación de las medidas de desarrollo socioeconómico en las que se incorpore la perspectiva de género y se tenga en cuenta a la juventud a fin de garantizar la participación de todos los estratos sociales en Guinea-Bissau. Encomiamos al Embajador Ronaldo Costa Filho por la excelente labor que la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau ha realizado a ese respecto.

En lo relativo a la cuestión del tráfico de drogas, si bien nos preocupa un posible resurgimiento de ese

peligroso fenómeno, tras los recientes avances realizados mediante las importantes incautaciones llevadas a cabo en marzo y septiembre de 2019 y la condena de los implicados, hemos de reconocer que Guinea-Bissau ni produce ni consume tales estupefacientes ilegales. Guinea-Bissau es simplemente la víctima de una situación que escapa a su control, debido a su fragilidad en lo que respecta a la falta de equipo de vigilancia y control en sus numerosas islas, fragilidad que lamentablemente se ve exacerbada por su inestabilidad política. Hoy más que nunca, la comunidad internacional debe prestar más apoyo a Guinea-Bissau en todas las esferas a través de las cuales se pueda fortalecer la capacidad del país para hacer frente a este flagelo. A ese respecto, el A3+1 acoge con beneplácito el continuo apoyo prestado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en la esfera del fomento de la capacidad de los agentes que participan en la lucha contra el tráfico de drogas y los delitos de “puerta de entrada” de la corrupción y el blanqueo de dinero relacionados con el terrorismo y la delincuencia organizada en la región.

Seguimos convencidos de que, mediante la movilización de una cantidad importante de recursos financieros, la Oficina dirigida por la Sra. Waly reforzará la importante labor que ya está acometiendo a ese respecto. Ello se podría lograr mejorando el apoyo que se facilita a Guinea-Bissau para la aplicación de su plan de acción estratégico nacional, aprobado en diciembre de 2019.

Para concluir, la promoción y protección de los derechos humanos y el respeto del estado de derecho son esenciales para la paz, la seguridad, el desarrollo y la estabilización política en Guinea-Bissau. Con ese fin, alentamos a las fuerzas de defensa y seguridad de Guinea-Bissau a que observen una estricta neutralidad respecto del proceso político en curso, como han hecho hasta ahora.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Para comenzar, quisiera expresar nuestras condolencias por el atentado que tuvo lugar cerca de Niamey y la esperanza de que se identifique y castigue a los responsables de ese atentado.

Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General para Guinea-Bissau, Sra. Rosine Sori-Coulibaly; a la Directora Ejecutiva de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sra. Ghada Fathi Waly; y al representante del Brasil, Sr. João Genésio de Almeida Filho, que intervino en nombre de la Presidencia de la configuración de

la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau.

Desde comienzos de 2020, Guinea-Bissau ha atravesado un período postelectoral muy complejo. Las controversias sobre el resultado de las elecciones presidenciales han ejercido un efecto negativo en la situación política, social y económica del país. Se ha puesto en tela de juicio la neutralidad de los militares.

Al mismo tiempo, debemos reconocer que la situación ha vuelto progresivamente a la normalidad desde abril. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) reconoció a Umaro Sissoco Embaló como Presidente legítimamente elegido. En junio, el Parlamento aprobó el programa de trabajo del Gobierno del Primer Ministro Nuno Nabiam, decisión que celebraron los dirigentes de la CEDEAO.

Naturalmente, siguen existiendo algunos desacuerdos entre los principales agentes políticos. A ese respecto, hacemos un llamamiento a todas las fuerzas públicas y políticas para que se comporten de manera responsable, lo que llevaría a crear las condiciones para el alivio de las tensiones políticas. Exhortamos a los militares a que no se inmiscuyan en la política como han hecho anteriormente.

Creemos que la formación de un nuevo Gobierno en Guinea-Bissau permitirá al país centrarse en la aplicación de las reformas previstas en el Acuerdo de Conakry, en particular la revisión de la Constitución nacional, la ley electoral y la ley de partidos políticos. Es especialmente importante comenzar a resolver los problemas socioeconómicos del país, que se han agudizado claramente en el marco de la pandemia por coronavirus.

Como hemos dicho antes, creemos que la reestructuración de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) debe llevarse a cabo gradualmente y con arreglo al calendario establecido en la resolución 2512 (2020). Para finales de diciembre, cuando la UNIOGBIS se disponga a poner fin a su presencia en Guinea-Bissau, el equipo de las Naciones Unidas en el país debe contar con todos los instrumentos necesarios no solo para ayudar a Guinea-Bissau en su desarrollo, sino también a fin de prestarle un apoyo eficaz para que haga frente a problemas tan importantes como el tráfico de drogas y la corrupción y garantice el buen funcionamiento de las instituciones gubernamentales.

En este sentido, quisiera poner de relieve en particular la labor que la UNODC lleva a cabo, y seguirá

llevando a cabo en la región, como escuchamos durante la exposición informativa. Además, estamos convencidos de que ha llegado el momento de considerar la posibilidad de levantar gradualmente las sanciones del Consejo de Seguridad contra Guinea-Bissau, pues ya son obsoletas. La situación actual no tiene nada que ver con el golpe de Estado que tuvo lugar en 2012, cuando se implantaron las sanciones. Como han demostrado los acontecimientos del primer semestre de este año, las sanciones no influyen en modo alguno en la situación política interna. Resulta que existen como si estuviesen en una dimensión paralela. Su mantenimiento ulterior, habida cuenta del cierre de la UNIOGBIS y la ausencia de amenazas reales a la paz y la seguridad internacionales, es cada vez más desconcertante.

Sr. Sautter (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo expresar mis condolencias por los atroces ataques perpetrados cerca de Niamey. También quisiera dar las gracias a los ponentes. Agradecemos las aportaciones del Sr. João de Almeida Filho, en nombre de la Presidencia de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, así como la exposición informativa de Ghada Fathi Waly, de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Ambos desempeñarán un papel aún más prominente en el futuro.

En esta última sesión ordinaria del Consejo de Seguridad antes de la reducción de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS), quisiéramos agradecer a la misión toda la labor realizada a lo largo de los últimos 21 años. Ante todo, quisiera dar las gracias a Rosine Sori-Coulibaly y su equipo. Nos complace que la Oficina siga aportando sus conocimientos especializados para apoyar la plena aplicación del Acuerdo de Conakry sobre la Aplicación de la Hoja de Ruta de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental para la Solución de la Crisis Política en Guinea-Bissau, así como la hoja de ruta de seis puntos de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO).

La reducción de la misión no implica que podamos sentirnos satisfechos con la situación imperante en Guinea-Bissau. La situación en este país sigue siendo preocupante, por tres motivos.

En primer lugar, lamentamos que siga sin resolverse la crisis política derivada de las elecciones presidenciales pacíficas del año pasado. Ante la pandemia de enfermedad por coronavirus, un Gobierno que funcione y unas

instituciones dignas de confianza son más importantes que nunca. Es preciso seguir trabajando.

En segundo lugar, nos preocupan sobremanera los informes sobre la violencia y las amenazas contra los agentes políticos. Hemos tomado nota de lo que Rosine acaba de informar sobre esta cuestión. El respeto de los derechos humanos y las libertades humanas básicas no es negociable; tienen que gozar de respeto en todo momento y sin condiciones previas.

En tercer lugar, para lograr la estabilidad del país, todos los interesados tienen que actuar con responsabilidad y de conformidad con la Constitución. Ello incluye a las fuerzas de seguridad. La falta de neutralidad mostrada por los militares en la ocupación de las instituciones del Estado no se ajusta claramente a ese requisito.

Toda solución sostenible de la crisis política debe incluir a todos los agentes políticos; en particular, la sociedad civil debe desempeñar un papel central. Ello incluye la participación plena, equitativa y significativa de la mujer en todas las etapas de los procesos políticos y de consolidación de la paz. En ese contexto, encomiamos los esfuerzos realizados por la UNIOGBIS para interactuar con las mujeres representantes y adoptar un enfoque de su labor que tenga en cuenta las cuestiones de género. No obstante, queda mucho por hacer. Ante todo, debemos poner fin a la impunidad respecto de los delitos por motivos de género y las violaciones de los derechos humanos.

Ante la inminente reducción de la misión, valoramos la continuidad del proceso de transición, a pesar de los nuevos desafíos que plantean las tensiones políticas y la pandemia. Un papel activo y coordinado por parte de otras presencias de las Naciones Unidas y organizaciones regionales, en especial la CEDEAO, sigue siendo crucial para evitar la desestabilización. Es necesario que continúe la cooperación del grupo de cinco asociados internacionales, la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz en el país y el apoyo que presta el Fondo para la Consolidación de la Paz. La cooperación regional también es un factor primordial para hacer frente a la delincuencia organizada transnacional y al tráfico de drogas, precisamente por las graves consecuencias que acarrea a la estabilidad de toda la región. Los indicios de que integrantes del personal político y militar están involucrados en estos negocios ilegales son atroces, y deben ser objeto de seguimiento. También debemos tener esto en cuenta al analizar el futuro de las sanciones aquí en el Consejo de Seguridad.

Apoyamos la importante labor de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la UNIOGBIS para apoyar y habilitar a las autoridades nacionales encargadas de hacer cumplir la ley para que enjuicien de manera eficaz la delincuencia organizada.

Para concluir, quisiera encomiar los esfuerzos realizados por la UNIOGBIS, así como por la CEDEAO, para fomentar el diálogo y superar las tensiones políticas. Sí, la titularidad nacional sigue siendo un requisito fundamental para lograr verdaderos progresos, pero debemos mantener la atención internacional a esta crisis, y así lo haremos. Un primer paso crucial es la promulgación de las reformas críticas previstas en el Acuerdo de Conakry y la hoja de ruta de la CEDEAO.

Sr. Auväärt (Estonia) (*habla en inglés*): Permítame también expresar mis condolencias por los ataques perpetrados cerca de Niamey.

Agradezco a los ponentes sus minuciosas exposiciones informativas sobre los acontecimientos más recientes y las actividades de consolidación de la paz llevadas a cabo en Guinea-Bissau. Deseo expresar el pleno apoyo de Estonia a la labor de la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sori-Coulibaly, y de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS).

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la continua crisis política e institucional en Guinea-Bissau han impuesto una carga importante a la misión. Teniendo esto presente, encomiamos las medidas de la misión con miras a la reducción, así como la capacidad de adoptar con rapidez un enfoque que tiene más en cuenta la pandemia en sus actividades.

Al mismo tiempo, el curso de los acontecimientos en Guinea-Bissau dista de ser alentador. El actual estancamiento político y la injerencia de los militares en la política suscitan gran preocupación. Las medidas decisivas adoptadas por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) han sido muy útiles, y la felicitamos por este proceder.

Pedimos además a la CEDEAO que continúe por esta vía de colaboración activa para ayudar a resolver la crisis institucional. También instamos al propio pueblo de Guinea-Bissau a que adopte medidas constructivas para encontrar una salida pacífica de la actual crisis política. Ello reviste especial importancia ahora, en el contexto de la pandemia de COVID-19 y para evitar cualquier posible desestabilización del país.

Estamos sumamente preocupados por las denuncias de un aumento de las violaciones de los derechos humanos y del uso excesivo de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad del Estado. Las denuncias de mujeres golpeadas para hacer cumplir las medidas de confinamiento son, simplemente, espantosas. Instamos a que se lleven a cabo investigaciones en estos casos y a que los perpetradores rindan cuentas de sus actos.

Encomiamos a las organizaciones internacionales presentes en Guinea-Bissau por haber adoptado un enfoque integrado para abordar los problemas humanitarios del país. Además, es importante adoptar un enfoque holístico y que tenga en cuenta las cuestiones de género en las actividades de consolidación de la paz, lo cual será de especial importancia tras el cierre de la UNIOGBIS.

El papel de la Comisión de Consolidación de la Paz en este ámbito es fundamental. También es un hecho positivo que el Fondo para la Consolidación de la Paz haya aprobado un nuevo proyecto para atajar los efectos desestabilizadores del tráfico de drogas y la delincuencia organizada.

Sra. Fanton (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, Sr. Presidente, quisiera dedicar un pensamiento al grupo de trabajadores humanitarios y sus acompañantes, quienes fueron víctimas de un ataque mortífero perpetrado ayer en el Níger, a unos 50 kilómetros de Niamey. Deseo expresar mis condolencias y el respaldo de la nación francesa a las familias y los seres queridos de las víctimas. Como recordó ayer el Presidente de la República, Sr. Emmanuel Macron, en una conversación que sostuvo con su homólogo del Níger, nuestra determinación de continuar la lucha conjunta contra los grupos terroristas en el Sahel permanece invariable, y se están adoptando, y se seguirán adoptando, todas las medidas posibles para esclarecer las circunstancias que rodean este atentado mortífero.

También doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General para Guinea-Bissau, Sra. Rosine Sori-Coulibaly; a la Directora Ejecutiva de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sra. Ghada Fathi Waly; y al Representante Permanente Adjunto del Brasil, Sr. João Genésio de Almeida Filho, quien preside la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, por sus exposiciones informativas.

Deseo abordar tres aspectos.

El primer aspecto se refiere a la situación política en Guinea-Bissau, que sigue siendo frágil. Francia ha tomado

nota del reconocimiento, por parte de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), de la victoria del Sr. Umaro Sissoco Embaló en las elecciones presidenciales. Sin embargo, deploramos que la transición política se haya llevado a cabo desafiando el estado de derecho y lamentamos que las recomendaciones formuladas por la CEDEAO, en particular las relativas a la formación de un nuevo Gobierno para el 22 de mayo, aún no hayan sido aplicadas por el Presidente de Guinea-Bissau. Hemos observado con inquietud la ocupación de la Asamblea Nacional Popular y del Tribunal Supremo de Justicia por el ejército. Se han denunciado numerosos actos de intimidación que involucran a las autoridades contra periodistas, magistrados del Tribunal Supremo de Justicia y opositores políticos.

Exhortamos a todos los agentes políticos e institucionales a que prosigan el diálogo y trabajen para lograr la estabilidad del país de conformidad con el estado de derecho y los derechos humanos. El objetivo es permitir que las instituciones de Guinea-Bissau se consagren al desarrollo del país y a la recuperación de la situación económica, que se ha visto sumamente afectada por la pandemia de enfermedad por coronavirus. La solución de la crisis política requiere una labor fundamental, que incluye la aplicación de las reformas que se recomiendan en el Acuerdo de Conakry de 14 de octubre de 2016, la hoja de ruta de seis puntos de la CEDEAO y el examen de la Constitución.

Mi segundo aspecto se refiere al apoyo internacional a Guinea-Bissau. Habida cuenta de que la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau concluirá pronto sus actividades, reitero nuestro apoyo a la Representante Especial en sus esfuerzos por ayudar a los agentes de Guinea-Bissau y traspasar las tareas a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y al equipo en el país. En esa fase decisiva, consideramos que es importante que la comunidad internacional permanezca unida e implicada para ayudar a las nuevas autoridades y hacerles saber de manera apropiada nuestras expectativas. Francia encomia el compromiso de los asociados del país, en particular el del grupo de los cinco asociados internacionales: la CEDEAO, la Unión Africana, la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, la Unión Europea y las Naciones Unidas. También quisiera encomiar la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz, bajo la dirección del Embajador Vieira, y el papel de los proyectos del Fondo para la Consolidación de la Paz.

En cuanto al último aspecto, quisiera subrayar la importancia de la lucha contra el tráfico de estupefacientes y la delincuencia organizada. Sigue sin avanzarse lo suficiente en ese ámbito. Esperamos que las autoridades de Guinea-Bissau asuman un compromiso sostenido y a largo plazo con esa cuestión. El apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito es valioso, y varios de sus programas han contribuido recientemente a las incautaciones de drogas. Esa cooperación debe continuar en beneficio de la paz y la seguridad de la región en general.

Sr. Bing Dai (China) (*habla en chino*): Quisiera comenzar mi declaración condenando el ataque que se produjo ayer en el Níger y expresando nuestras condolencias a las familias de las víctimas.

Quisiera dar las gracias a los tres ponentes: la Representante Especial del Secretario General Sori-Coulibaly, la Directora Ejecutiva de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito Waly, y el Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, Embajador De Almeida Filho, por sus exposiciones informativas.

China ha seguido de cerca los acontecimientos que han acaecido en Guinea-Bissau. A finales de 2019, se celebraron elecciones presidenciales, que transcurrieron sin tropiezos a pesar de algunas controversias sobre los resultados de las elecciones. En general, las partes han podido dirimir sus diferencias por la vía del diálogo. A China le complace observar que la Asamblea Nacional aprobó el nuevo programa del Gobierno el 29 de junio de este año y que el proceso político está volviendo gradualmente a encarrilarse por la senda correcta. Consideramos loables esas novedades.

A la luz del informe del Secretario General (S/2020/755), quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, la formación del nuevo Gobierno generó una oportunidad fundamental. Las partes en Guinea-Bissau deberían aprovechar esa oportunidad para anteponer los intereses a largo plazo de su país y su nación, adoptar medidas prácticas para seguir aplicando el Acuerdo de Conakry y la hoja de ruta de seis puntos de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), acelerar el examen de la Constitución y demás reformas políticas, consolidar la estabilidad política que tanto ha costado conseguir, promover el desarrollo económico y mejorar el nivel de vida de la población. El desafío de la enfermedad por

coronavirus (COVID-19) hace que sea aún más importante para las partes tener ante todo presente los intereses de la población y trabajar unidos en la lucha contra la COVID-19. Las partes también deberían trabajar con más ahínco para combatir el tráfico de estupefacientes y la delincuencia organizada transnacional en defensa del estado de derecho y la justicia.

En segundo lugar, en vista de la fragilidad económica de Guinea-Bissau, además de sus propios esfuerzos, es necesario recabar un mayor apoyo internacional mediante el aumento de las inversiones en las actividades que realiza el país en las esferas de la reducción de la pobreza, de la educación, la atención de la salud y la infraestructura, entre otras, de suerte que el país pueda desarrollarse de manera sostenible en los ámbitos económico y social. China está dispuesta, junto con el resto de la comunidad internacional, a prestar asistencia en lo que pueda para apoyar el desarrollo nacional de Guinea-Bissau y la respuesta a la COVID-19.

En tercer lugar, la CEDEAO desempeñó un papel importante para resolver la controversia relacionada con las elecciones a través de una mediación activa. China sigue apoyando a los países africanos en la búsqueda de soluciones africanas a los problemas africanos. China apoya a las organizaciones subregionales y regionales, como la Unión Africana y la CEDEAO, para que sigan prestando un apoyo adaptado a la paz y el desarrollo de Guinea-Bissau, respetando su soberanía y sin interferir en sus asuntos internos. La Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS), por su parte, puede seguir desempeñando una función de coordinación para crear sinergias entre los diversos agentes.

Encuartolugar, China ha tomado nota de la aplicación gradual del plan de transición por parte de la UNIOGBIS y alienta a la Oficina a que aumente su comunicación y coordinación con el equipo de las Naciones Unidas en el país y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y a que tenga plenamente en cuenta las opiniones del Gobierno de Guinea-Bissau a fin de asegurar una transición sin tropiezos entre los mandatos. China está dispuesta a seguir apoyando la labor de la Representante Especial del Secretario General y de la UNIOGBIS.

Sr. Hunter (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En primer lugar, quiero sumarme a mis colegas para condenar los ataques que se han producido en el Níger y expresar nuestras condolencias a las víctimas y sus familias.

Agradecemos a la Representante Especial Sorli-Coulibaly su amplia exposición informativa. En nombre de los Estados Unidos, quisiera expresarle nuestro agradecimiento por su labor al frente de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) durante este período tan difícil. También quisiera agradecer a los demás ponentes su valiosa información.

Guinea-Bissau afronta a una amplia variedad de desafíos. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha traído consigo nuevos efectos económicos negativos y ha complicado aún más el panorama político. Los Estados Unidos agradecen principalmente los esfuerzos desplegados por la Representante Especial y su equipo por llevar a cabo una transición amplia y sostenible de las responsabilidades de la misión al equipo de las Naciones Unidas en el país y a otras organizaciones de las Naciones Unidas que trabajan en África Occidental. Esos esfuerzos son fundamentales para asegurar que no disminuya el apoyo al pueblo de Guinea-Bissau.

A medida que la UNIOGBIS continúa su retirada gradual y se prepara para traspasar las tareas al equipo de las Naciones Unidas en el país y a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel al final de su mandato en diciembre, los Estados Unidos quisieran encomiar a la Representante Especial y a los hombres y mujeres que han trabajado con ella para apoyar el Acuerdo de Conakry y la plena aplicación de la hoja de ruta de seis puntos de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) a fin de resolver la crisis política en Guinea-Bissau. Encomiamos a la UNIOGBIS por su labor para ayudar a fortalecer la capacidad, promover el estado de derecho, consolidar la norma constitucional y aumentar la cooperación y la coordinación con la Unión Africana, la CEDEAO y demás asociados internacionales. Agradecemos sinceramente a la Oficina.

La pandemia de COVID-19 sigue siendo motivo de preocupación en un país donde los casos entre los trabajadores de la salud han aumentado a un ritmo alarmante en los últimos días. Es de suma importancia que el Gobierno de Guinea-Bissau siga adoptando medidas positivas para combatir la propagación de la COVID-19. La comunidad internacional está aquí para apoyar, pero las autoridades locales deben asumir un papel de liderazgo.

Los Estados Unidos están resueltos a apoyar los esfuerzos del pueblo de Guinea-Bissau en su empeño

por poner fin a los ciclos de violencia e inestabilidad que han abrumado al país durante demasiado tiempo. A ese fin, deseamos establecer una relación positiva y constructiva con el nuevo Gobierno de Guinea-Bissau, basada en el respeto de los derechos humanos, el estado de derecho y una genuina gobernanza democrática. Seguiremos prestando una importante asistencia humanitaria y de desarrollo al pueblo de Guinea-Bissau.

Los Estados Unidos apoyan la existencia de una prensa libre e independiente como elemento esencial para el Gobierno democrático. Nos preocupan profundamente los actos de vandalismo cometidos contra Radio Capital FM y tomamos nota de la declaración de 29 de julio del grupo de cinco asociados internacionales de Guinea-Bissau, en la que se condenan con firmeza esos actos como una violación de los derechos del pueblo de Guinea-Bissau a la libertad de expresión y la libertad de prensa.

Además, alentamos al Gobierno de Guinea-Bissau a que se mantenga vigilante en la lucha contra el tráfico de drogas.

Los Estados Unidos seguirán apoyando al pueblo de Guinea-Bissau en la creación de un futuro mejor y más sólido para ellos y sus hijos.

Sr. Bencosme Castaños (República Dominicana): De antemano, transmitimos nuestras sentidas condolencias al Gobierno y al pueblo del Níger por los ataques perpetrados este fin de semana.

Quisiéramos agradecer a los ponentes por sus intervenciones en el día de hoy.

El camino futuro por recorrer para las autoridades de Guinea-Bissau no es sencillo. El panorama actual se encuentra lleno de desafíos, dentro de los cuales podemos mencionar los siguientes: la necesidad de un mayor diálogo político acompañado de reformas urgentes, tales como la revisión constitucional, así como la lucha contra el narcotráfico y la delincuencia organizada transnacional, una situación socioeconómica en continuo deterioro, la agudización de las desigualdades de género y los efectos de salud causados por la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Asimismo, el año 2020 es crítico para Guinea-Bissau, ya que se encuentra con cuatro transiciones de gran importancia, a saber, la reducción de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, la transferencia de tareas del equipo en el país de las Naciones Unidas, la transición a un nuevo liderazgo político y el cierre de la Misión de la Comunidad

Económica de los Estados de África Occidental. Es por esto que, a medida que el involucramiento de la comunidad internacional va paulatinamente disminuyendo en el terreno, la responsabilidad recae más intensamente en las autoridades locales, con el fin de rendir cuentas a sus ciudadanos y mejorar con sus acciones su calidad de vida.

Como se indica en el informe del Secretario General (S/2020/755), la participación de las fuerzas militares evidentemente tuvo lugar durante la crisis política generada tras las elecciones presidenciales de 2019. Lamentamos profundamente esta acción, ya que le recuerda al Consejo de Seguridad que el ejército aún no ha demostrado ser imparcial e independiente en medio de un conflicto interno. Como resultado, la situación humanitaria y de seguridad se deterioró en el país, evidenciando el papel esencial que desempeñan las fuerzas armadas y el impacto negativo directo que tiene sobre la población cuando estas no cumplen fielmente con su mandato.

En lo relativo a la libertad de expresión, consideramos reprochables los recientes actos vandálicos perpetrados en las instalaciones y equipos de Radio Capital FM. Estos actos, llevados a cabo por supuestos hombres armados no identificados y portando uniformes de la Guardia Nacional de Guinea-Bissau, constituyen una clara violación de la libertad de expresión y el derecho a la información, atacando directamente una piedra angular de los Estados democráticos. En este sentido, instamos a las autoridades a realizar investigaciones exhaustivas en relación a estas y otras violaciones de derechos humanos, a fin de que los responsables sean llevados a la justicia. Son de especial preocupación las denuncias de golpizas a mujeres por parte de agentes de la policía, además del uso excesivo de la fuerza y el trato inhumano por parte de las fuerzas de seguridad, especialmente hacia mujeres y niños, en la implementación de medidas de encierre, debido a la pandemia.

Por otra parte, la República Dominicana, como miembro de la Comisión de Consolidación de la Paz, quisiera saludar la encomiable labor que realiza en el terreno, en estos momentos sin precedentes, especialmente relativa a la movilización de fondos, la priorización de los objetivos para la consolidación de la paz, el fomento de la participación e inclusión de mujeres y jóvenes en el proceso político y la promoción de reformas internas en el país crucialmente necesarias para lograr una estabilidad duradera.

No quisiéramos concluir sin felicitar el esfuerzo y buenos oficios de todos los socios regionales e

internacionales de Guinea-Bissau, especialmente la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, por su vital apoyo y mediación constantes durante los contenciosos procesos electorales celebrados en 2019.

Sra. Van Vlierberge (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera sumarme a mis colegas para expresar las condolencias de mi país a los Gobiernos de Francia y el Níger tras el ataque aborrecible y mortal ocurrido ayer en el Níger.

También quisiera agradecer a los ponentes sus exposiciones informativas de hoy.

Bélgica observa que la controversia política que siguió a las elecciones presidenciales aún no se ha resuelto plenamente, a pesar de que la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) ha reconocido la elección del Presidente Sissoco Embalo el 22 de abril y el programa del Gobierno del Primer Ministro Nabiam el 29 de junio. Las tensiones y el clima de desconfianza siguen caracterizando el ámbito político. En ese contexto, hay que reconocer y apoyar los esfuerzos desplegados por la CEDEAO y el grupo de cinco asociados internacionales. Sin embargo, al igual que el Secretario General, pedimos a todos los agentes políticos de Guinea-Bissau que entablen un diálogo inclusivo y sincero, también con la sociedad civil, para alcanzar un consenso sobre las cuestiones objeto de controversia. Ese espíritu de cooperación también es necesario para iniciar un programa de reforma sumamente necesario para el país y una revisión de la Constitución, todo ello de conformidad con el Acuerdo de Conakry y la hoja de ruta de la CEDEAO.

La estabilidad política es esencial para la recuperación socioeconómica; la pandemia añade un nivel adicional de complejidad a ese desafío. A ese respecto, es importante que las medidas adoptadas por las autoridades para luchar contra esa amenaza y sus consecuencias tengan suficientemente en cuenta la situación de los más desfavorecidos, amenazados por la inseguridad alimentaria, la malnutrición y la inaccesibilidad de la atención de la salud. La lucha contra los flagelos del tráfico de drogas y la delincuencia organizada también será crucial para impedir que los traficantes de drogas exploten la situación actual del país.

Por último, a pesar de los desafíos del contexto político y de la lucha contra la pandemia, sigue siendo crucial que el Gobierno y todas las instituciones del Estado garanticen el respeto del estado de derecho, la libertad de expresión y la protección de los

derechos humanos. Son ingredientes indispensables para que el país vuelva a encontrar el camino de la estabilidad. Bélgica pide al Gobierno que investigue los acontecimientos recientes, incluidas las amenazas contra los miembros del Parlamento o el violento ataque contra los medios de comunicación.

Encomiamos los esfuerzos realizados por la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, en colaboración con el equipo en el país y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, en el contexto de su cierre. Reiteramos que la transición debe llevarse a cabo de la manera más serena e indolora posible para el país. El éxito de la transición dependerá también de que las autoridades de Guinea-Bissau asuman como propias las tareas de la Oficina Integrada.

La salida de la Oficina Integrada no significa que la comunidad internacional abandone en modo alguno a Guinea-Bissau. La supervisión de la situación por parte de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, así como el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz, son positivos. La labor de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en la región seguirá siendo crucial en la región. Será importante proseguir ese tipo de apoyo en la nueva fase que comenzará en Guinea-Bissau.

Concluiré expresando el pleno respaldo de Bélgica a la labor de la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sori-Coulibaly, y de toda la Oficina Integrada, por sus esfuerzos encaminados a promover el diálogo y la reconciliación nacional en el país.

Sra. Farrey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera sumarme a los demás oradores para hacer llegar nuestras condolencias a Francia y al Níger por todos los fallecidos en los ataques de ayer en el Níger.

Permítaseme comenzar dando las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sori-Coulibaly, y a todos los ponentes por haber expuesto claramente los desafíos y las oportunidades que tiene ante sí Guinea-Bissau.

En la exposición informativa de febrero (véase S/PV.8736), acogimos con satisfacción la celebración pacífica de las elecciones presidenciales y expresamos nuestra preocupación por los riesgos que plantean las secuelas dejadas por las elecciones. Lamentablemente, muchos de esos peligros se han hecho realidad desde entonces.

En primer lugar, el ejército de Guinea-Bissau ha asumido un papel activo y no deseado en la política. El 2 de marzo, ocupó el Tribunal Supremo, interrumpiendo la impugnación legal en curso de los resultados de las elecciones, y el 7 de mayo, ocupó brevemente el edificio de la Asamblea Nacional Popular, impidiendo la entrada de los parlamentarios.

En segundo lugar, hemos recibido informes sobre violencia e intimidación sostenidas contra opositores políticos, incluidos los parlamentarios Marciano Indi y Armando Dias, y el ex Primer Ministro Aristides Gomes, así como contra magistrados y periodistas, lo que se suma a los actos vandálicos del 26 de julio contra las instalaciones de Radio Capital FM.

En tercer lugar, las nuevas autoridades parecen estar haciendo la vista gorda respecto de los traficantes de drogas, pues aunque se informa sobre un aumento del tráfico no se han notificado incautaciones. Braima Seidi Bá, un connotado traficante de drogas, que fue declarado culpable y sentenciado por un tribunal de Guinea-Bissau en marzo, no está cumpliendo su condena y según se informa, está operando en Guinea-Bissau bajo protección militar. De ser así, estaríamos en presencia de una violación flagrante del propio sistema judicial del país.

La conducta desestabilizadora de las nuevas autoridades tiene un gran costo para el pueblo de Guinea-Bissau, que sufre sumido en la pobreza, ahora agravada por la enfermedad del coronavirus, y espera y merece más de sus líderes.

No obstante lo anterior, vale decir que también hay oportunidades para que el Gobierno de Guinea-Bissau demuestre que toma en serio su responsabilidad para con su pueblo. Pedimos al Gobierno que aproveche esas oportunidades ejerciendo una gobernanza inclusiva, resolviendo los problemas mediante el diálogo e impulsando reformas políticas fundamentales. Entre esas oportunidades figuran la posibilidad de llevar a cabo una revisión urgente de la Constitución que se someta a la autoridad de la Asamblea Popular Nacional y la implementación del plan de acción estratégico nacional de lucha contra el tráfico de drogas y la delincuencia organizada.

Al adoptar esas importantes medidas, el Gobierno debe sentir que cuenta con apoyo. En ese sentido, acogemos con satisfacción el papel de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) en la mediación de la crisis política actual y pedimos a la CEDEAO que permanezca unida, que

mantenga en primer plano los intereses del pueblo de Guinea-Bissau y que refuerce su presencia en Bissau a fin de supervisar y garantizar la correcta implementación de sus decisiones y del programa de reformas.

Pedimos también al grupo de los cinco asociados internacionales y a la comunidad internacional que apoyen a Guinea-Bissau y alienten a sus nuevas autoridades para que estén a la altura de sus responsabilidades. En ese sentido, apoyamos las recomendaciones del Secretario General, en particular en lo que respecta al establecimiento de una plataforma de alto nivel que apoye el programa de reformas y a la creación de una Institución Nacional Independiente de Derechos Humanos que cumpla con los Principios de París.

Para concluir, debo decir que mientras la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) se prepara para retirarse del país, en nombre del Reino Unido quisiera dar las gracias a la Representante Especial Sori-Coulibaly y a todo el personal de la UNIOGBIS por sus esfuerzos, y felicitarlos por haber hecho un buen trabajo en circunstancias difíciles. Esperamos que los dirigentes de Guinea-Bissau puedan asumir la responsabilidad de aprovechar los avances logrados con los esfuerzos de la UNIOGBIS, superar los desafíos y aprovechar las oportunidades para llevar a Guinea-Bissau hacia el futuro estable y democrático que su pueblo merece.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera sumarme a otros oradores para condenar los recientes ataques en el Níger y expresar nuestras profundas condolencias a los Gobiernos del Níger y Francia y a las familias de las víctimas.

Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para Guinea-Bissau y Jefa de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS), Sra. Rosine Sori-Coulibaly, por su amplia exposición informativa. También quisiera agradecer sus contribuciones a la Directora Ejecutiva de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Sra. Ghada Fathi Waly; y al Representante Permanente Adjunto del Brasil, Sr. João Genésio de Almeida Filho, que participa en representación de la Presidencia de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau.

También doy la bienvenida a esta sesión al representante de Guinea-Bissau.

Nos sumamos a otros Estados Miembros para expresar nuestra preocupación por el deterioro de la

seguridad y la situación humanitaria en Guinea-Bissau. Nos preocupa el posible riesgo de un resurgimiento del tráfico de drogas y de la delincuencia organizada en el país. Consideramos que el mantenimiento de la unidad y la reconciliación es el único camino viable para garantizar la estabilidad y el desarrollo de Guinea-Bissau.

Encomiamos los esfuerzos de mediación de las Naciones Unidas, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), y el grupo de los cinco, así como de otros asociados internacionales, para llevar la paz, la estabilidad y la seguridad a Guinea-Bissau. Sin esos esfuerzos, el pueblo de Guinea-Bissau habría experimentado más tensiones y disturbios.

Debido a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), Guinea-Bissau enfrenta numerosos desafíos, en particular la fragilidad de su sistema de atención de la salud, la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Según el Programa Mundial de Alimentos (PMA), alrededor del 63 % de los hogares de Guinea-Bissau han experimentado escasez de alimentos, y el 80 % ha tenido dificultades para acceder a los mercados debido al toque de queda, la falta de transporte o el miedo al contagio. Cerca de 180.000 niños no pueden recibir comidas escolares como resultado del cierre de las escuelas. La situación podría agravarse debido a las repercusiones negativas de la lucha contra la COVID-19.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos internacionales que realizan el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Programa Mundial de Alimentos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y la Organización Internacional para las Migraciones para apoyar a las autoridades de Guinea-Bissau en la creación y el fortalecimiento de los mecanismos pertinentes para hacer frente a la pandemia de COVID-19, así como en la elaboración de estrategias de comunicación del riesgo de pandemia, la formulación de planes nacionales de contingencia y la financiación de la estrategia de movilización. Tomamos nota de las dificultades que enfrenta la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) en el cumplimiento de su mandato según lo dispuesto en la resolución 2512 (2020) y en el proceso de transición de las Naciones Unidas antes de la retirada y el cierre de la Oficina el 31 de diciembre. A ese respecto, deseo formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, instamos a todas las partes a que colaboren entre sí para reducir sus diferencias, promover la

reconciliación nacional, consolidar el Gobierno y garantizar el funcionamiento eficaz de las instituciones, resolviendo al mismo tiempo los problemas políticos y socioeconómicos.

En segundo lugar, exhortamos al Presidente del país, al Gobierno, a los miembros del Parlamento y a todas las partes interesadas a trabajar en colaboración para promulgar las reformas cruciales previstas en el Acuerdo de Conakry, el Pacto de Estabilidad y la hoja de ruta de la CEDEAO. También es importante centrarse en la implementación del programa de reforma, de conformidad con la decisión adoptada por la CEDEAO el 20 de abril. Asimismo, acogemos con beneplácito la propuesta de la Representante Especial del Secretario General de establecer una plataforma de alto nivel para apoyar el programa de reforma.

En tercer lugar, subrayamos la importancia de mejorar la lucha contra el tráfico de drogas y la delincuencia transnacional, y de fortalecer la cooperación con las Naciones Unidas, en particular con la UNODC y otros asociados, con miras a enfrentar esos desafíos. Insistimos en la importancia de la participación de las mujeres y los jóvenes en todos los procesos de adopción de decisiones. También pedimos a las Naciones Unidas, a la CEDEAO y a los asociados internacionales que sigan prestando un apoyo y una asistencia sustanciales a Guinea-Bissau para que la ayuda vital pueda llegar a quienes la necesitan.

Por último, pero no por ello menos importante, reiteramos nuestro apoyo a la implementación plena de la resolución 2512 (2020). Pedimos a las Naciones Unidas, la UNIOGBIS, la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y al Gobierno de Guinea-Bissau que colaboren estrechamente entre sí en la implementación del traspaso del mandato de la UNIOGBIS a la UNOWAS y de su plan de reducción y cierre previsto para el 31 de diciembre.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en calidad de representante de Indonesia.

En primer lugar, yo también quisiera comenzar expresando nuestras condolencias a los Gobiernos y los pueblos de Níger y Francia por el fallecimiento de los trabajadores humanitarios cerca de Niamey, y nuestra condena de ese cobarde ataque.

Dicho esto, deseo agradecer a la Representante Especial del Secretario General Sori-Coulibaly; la Directora Ejecutiva de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sra. Ghada Fathi Waly; y al Embajador De Almeida Filho, sus exposiciones informativas.

También deseo reiterar nuestro reconocimiento y apoyo a la labor que realiza la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) en aras de propiciar el diálogo entre todos los interesados, así como a los esfuerzos de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para facilitar una solución al estancamiento político que ha paralizado el funcionamiento de las instituciones estatales.

Los problemas políticos, de seguridad y socioeconómicos que enfrenta Guinea-Bissau se ven exacerbados por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). En este contexto, me gustaría subrayar tres cuestiones.

En primer lugar, es fundamental que todos los interesados nacionales hagan esfuerzos concertados. Si bien se ha formado el nuevo Gobierno y se ha aprobado su programa, consideramos importante que todas las partes continúen el diálogo para resolver las cuestiones pendientes y buscar la reconciliación nacional. Instamos a todas las partes a dejar de lado sus diferencias y trabajar de consuno para seguir aplicando el programa de reformas, conforme se estipula en el Acuerdo de Conakry, la hoja de ruta de la CEDEAO y el Pacto de Estabilidad. Es especialmente importante acelerar la conclusión de las reformas urgentes, incluida la reforma de la Constitución, la Ley Electoral y la Ley sobre Partidos Políticos, como se establece en la resolución 2512 (2020).

La segunda cuestión es la importancia de superar los desafíos inmediatos. Nos alienta saber que la situación de la seguridad en Guinea-Bissau se mantiene estable. Sin embargo, nos preocupa también que los desafíos recientes, como los que plantea la pandemia de COVID-19, parezcan crear un entorno propicio para el tráfico de estupefacientes y la delincuencia organizada. En este sentido, encomiamos la labor de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la UNIOGBIS en la prestación de asistencia a las autoridades nacionales para la aplicación de la ley y los procesos judiciales. Creemos que es importante seguir fomentando la capacidad nacional y trabajando para evitar que las redes de delincuencia se beneficien de la situación actual.

Esperamos que Guinea-Bissau pueda redoblar también sus esfuerzos para garantizar el funcionamiento de las instituciones del Estado, proteger los derechos humanos y el estado de derecho y mejorar la vida de la población. Por ello, es fundamental que los asociados regionales e internacionales sigan movilizados para

apoyar al país, sobre todo en vista de la reducción de la UNIOGBIS programada para finales de este año.

En tercer lugar, en lo que respecta a la reducción de la UNIOGBIS, dado que Guinea-Bissau está llevando a cabo reformas fundamentales, debemos garantizar una transición fluida de las tareas de la UNIOGBIS a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y el equipo de las Naciones Unidas en el país. Acogemos con beneplácito las prioridades en materia de consolidación de la paz enunciadas por la misión y consideramos que la participación y el apoyo continuados de la comunidad internacional son fundamentales para los ulteriores esfuerzos de consolidación de la paz y de reforma. Asimismo, felicitamos a la Comisión de Consolidación de la Paz por la movilización de fondos en apoyo del equipo de las Naciones Unidas en el país.

Por último, deseamos encomiar los esfuerzos en curso y el apoyo sostenido de los agentes regionales e internacionales, entre ellos la CEDEAO, el grupo de los cinco asociados internacionales con representación en Guinea-Bissau y la Comisión de Consolidación de la Paz, para restablecer la paz y la estabilidad y garantizar el desarrollo sostenible del país. Le deseamos todo lo mejor a Guinea-Bissau.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Guinea-Bissau.

Sr. Da Silva (Guinea-Bissau) (*habla en francés*): Ante todo, deseo condenar el mortífero atentado perpetrado ayer cerca de Niamey y expresar mis condolencias a las familias de las víctimas. Asimismo, deseo reiterar mis sentimientos de solidaridad para con el Níger y Francia en esta difícil situación.

Sr. Presidente: Ante todo, quiero darle las gracias por haberme invitado a participar en esta sesión del Consejo de Seguridad dedicada a la situación política en Guinea-Bissau. La presente sesión, que tiene lugar en un momento en que mi país está en vías de superar progresivamente las enormes dificultades que hemos venido afrontando desde hace algún tiempo, reviste para mí, personalmente, un carácter simbólico.

Acojo con beneplácito la presencia y las intervenciones de la Representante Especial del Secretario General para Guinea-Bissau y del representante de la Presidencia de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau.

Deseo informar al Consejo de que Guinea-Bissau tiene un Presidente de la República elegido democráticamente y que ejerce la totalidad de sus funciones constitucionales tanto a nivel nacional como internacional. Mi país tiene una Asamblea Nacional elegida democráticamente, que funciona con total normalidad sobre la base de su propio reglamento y respetando las normas de la buena conducta parlamentaria. Guinea-Bissau tiene un Gobierno legítimo, cuyo programa ha sido aprobado por la mayoría de los diputados que ocupan escaños en la Asamblea Nacional.

Todas estas constataciones, que atestiguan la evolución de la situación política, no son ya un secreto, puesto que pertenecen al dominio público. A ello hay que añadir, además, que estamos asistiendo a un nuevo discurso en la sociedad guineana, basado en la reconciliación nacional. El pasado reciente, que estuvo marcado por el discurso del odio y la fractura social y política, ha terminado; hoy en día, asistimos con claridad a una disminución de las tensiones políticas y sociales en Guinea-Bissau.

En el informe del Secretario General (S/2020/755) se hace mención de un aumento de los casos de violaciones de derechos humanos en Guinea-Bissau. Es posible que haya habido incidentes aislados, a los que se hace referencia en el informe, pero todo ello está lejos de ser una crisis en materia de derechos humanos. Quisiera reiterar, en este contexto, la adhesión de las autoridades de Guinea-Bissau al respeto de esos derechos y a los principios que rigen el estado de derecho.

En lo que respecta a la supuesta intervención militar en la vida política, cabe recordar que, desde las elecciones generales de 2014 —han pasado seis años—, no hemos presenciado ningún tipo de intervención militar en la vida política nacional. El Presidente de la República elegido democráticamente, proclamado vencedor de las elecciones en varias ocasiones por la Comisión Electoral Nacional, con el reconocimiento unánime de la comunidad internacional en cuanto a la transparencia de los comicios, no necesita recurrir a un golpe militar para asumir su poder constitucional con todas sus prerrogativas.

Sobre la cuestión del tráfico de estupefacientes: como sucede en muchos otros países, las fronteras de Guinea-Bissau no escapan a esa práctica delictiva. Mi país aprecia el papel de la cooperación internacional en la lucha contra el tráfico de estupefacientes, el cual constituye un delito transnacional que exige el compromiso de todos los agentes pertinentes en los planos nacional e internacional. Por consiguiente, nos oponemos a todo

intento por parte de los agentes políticos nacionales de politizar la lucha contra el tráfico de estupefacientes para obtener dividendos políticos o partidistas.

La síntesis política que acabo de describir es, sin duda, la ilustración del compromiso interno de las autoridades de Guinea-Bissau y de la línea política que el Presidente de la República, Excmo. Sr. Umaro Sissoco Embaló, ha querido dar a su Presidencia. Pero esta misma síntesis política refleja igualmente el papel constructivo de la comunidad internacional, en primer lugar de las Naciones Unidas, que, a través de su Oficina en nuestro país, la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS), vienen participando, desde 1999, junto a Guinea-Bissau, en el proceso de paz, el estado de derecho, el apoyo a la sociedad civil y la asistencia electoral, entre otros.

La UNIOGBIS siempre ha tratado de encontrar respuestas a muchas de las cuestiones antedichas, como las relativas a los jóvenes, las mujeres, los civiles y los militares, los periodistas, los facilitadores del diálogo político y los agentes con intereses divergentes que era preciso reunir en el marco del Acuerdo de Conakry sobre la Aplicación de la Hoja de Ruta de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental para la Solución de la Crisis Política en Guinea-Bissau.

Si bien es cierto que esta empresa, que comenzó en 1999, nunca le ha resultado fácil a la UNIOGBIS, también es preciso reconocer que ello no se ha debido a la falta de perseverancia por su parte. En este momento en que nos acercamos al final de un ciclo político, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a la UNIOGBIS por el apoyo que nos ha brindado a lo largo de estos años.

Permítaseme encomiar a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), nuestra organización subregional, por su dedicación, la cual, gracias a su eficaz diplomacia, pudo superar grandes dificultades y puso fin a la crisis política al adoptar la decisión de concluir el ciclo electoral tras la celebración de la segunda vuelta de las últimas elecciones presidenciales.

Llegados a este punto, quisiera expresar nuestra gratitud al Embajador y Representante Permanente del Níger por la solidaridad y la perseverancia mostradas por la CEDEAO cuando el Presidente de la República del Níger, Excmo. Sr. Mahamadou Issoufou, ocupó su Presidencia.

Al igual que el resto del mundo, la crisis sanitaria mundial causada por la pandemia de COVID-19 y sus

consecuencias económicas también han afectado a Guinea-Bissau. Huelga decir que, lamentablemente, el decenio dedicado a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, mediante la cual se persigue el objetivo de promover el progreso universal y fomentar el desarrollo sostenible, se verá profundamente afectado. Las consecuencias que la pandemia ejercerá en los próximos años, que en un principio se iban a consagrar a luchar contra la pobreza y a reducir las desigualdades económicas y sociales, serían aún más graves si no pudiéramos contar con el apoyo y la orientación de las Naciones Unidas en general y de sus organismos, particularmente de la Organización Mundial de la Salud.

Además de destacar la relevancia de las operaciones que los organismos de las Naciones Unidas llevan a cabo sobre el terreno, considero que es importante recordar la importancia del Fondo para la Consolidación de la Paz, que ha demostrado ser un instrumento extremadamente útil en las diversas esferas en las que le ha sido encomendado participar, entre las que se incluye la lucha contra la COVID-19.

Dado que asistiremos a la reconfiguración del modelo de la presencia institucional de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau, el Gobierno de mi país seguirá muy estrechamente el concepto institucional de esa nueva presencia con objeto de extraer lecciones del pasado y de

evitar posibles disfunciones, pero, sobre todo, de sacar el máximo provecho posible de la participación de las Naciones Unidas mejorando su eficacia.

En el plano político, dependemos en gran medida de la asistencia técnica de las Naciones Unidas en la aplicación de todas las reformas estructurales que se consideran esenciales para la estabilización política en nuestro país. Al crear una comisión técnica de revisión constitucional, Su Excelencia el Presidente de la República ha activado el proceso de reforma en el país. Cabe recordar que esta reforma estaba prevista en el Acuerdo de Conakry, cuya aplicación está paralizada desde hace mucho tiempo.

Para concluir, quisiera informar a los miembros del Consejo de que mi mandato como Representante Permanente de Guinea-Bissau ante las Naciones Unidas ha llegado a su fin. Por ello, este momento constituye una oportunidad especial para que transmita a todos los aquí presentes, en nombre de mi país, nuestra gratitud por su continuo apoyo y solidaridad para con Guinea-Bissau.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.55 horas